

INTRODUCCIÓN: Vimos en el mensaje anterior que Pedro y Juan habían sido soltados, pero bajo amenaza de no predicar de Cristo, a lo cual respondieron con contundencia. Ahora acuden al resto de discípulos para que oren por ellos. El tema es: ¿Cuál es la petición? ¿Ser librados de las amenazas? En manera alguna. De este pasaje vamos a extraer una gran lección.

1- ¿Libranos, ó libéranos?: (v.23) Pedro y Juan fueron liberados de la prisión, pero no fueron librados de las amenazas y de lo que les esperaba en el futuro. Cuando pasamos por oposición, circunstancias que vienen en contra nuestra, enemigos que nos plantan frente y quieren impedirnos avanzar, ¿en qué pensamos? ¿en ser librados de todo esto, o ser liberados del temor, de la angustia, de la depresión, de la duda.....? Es cierto que Dios quiere libranos de muchas cosas. Pero miremos el contexto bíblico. En el Antiguo Testamento, son muchos los hombres de Dios que piden ser librados de los enemigos (Salmo 31:15 y muchos más) Pero qué dijo Jesús: *"no nos metas en tentación, sino libranos del mal"* (ver símil en sal.19:12) Más que pedir a Dios que nos libre de los enemigos y de la oposición, tenemos que pedir que nos libre de caer en tentación, fruto de nuestro mayor enemigo, que somos nosotros mismos. Pidamos a Dios ser libres, no tanto de nuestros enemigos y de las circunstancias adversas, sino de nosotros mismos, nuestras dudas y temores, nuestra carnalidad y pecado...

2- Una oración correcta: (v.24-30) Pedro y Juan van a los discípulos y les cuentan todo lo acontecido, que realmente es preocupante. Los discípulos, lejos de buscar represalias o soluciones humanas, deciden ORAR. Y lo pongo en mayúscula, porque a veces menospreciamos el alcance de la oración. Los discípulos tenían muy claro el poder de la misma. Pero, ¿qué oración hicieron? En ningún momento pidieron venganza sobre los sacerdotes y religiosos, ni liberación de la opresión de los judíos, ni cosas semejantes. Pidieron a Dios que, en medio de esa situación de presión, normal entendiendo el impacto que el evangelio estaba haciendo en la gente y en el reino de las tinieblas, Dios les conceda valor (denuedo) para seguir predicando y manifestando el poder y la salvación de Dios, a pesar de la persecución.

Dijo Santiago (4:3) *"Pedís, y no recibís, porque pedís mal, para gastar en vuestros deleites"*. Creo que es hora de dejar de afanarnos por las luchas que nos toca vivir, y orar realmente conforme a la voluntad de Dios, entendiendo que si lo hacemos así Dios responderá conforme a su voluntad.

3- La respuesta de Dios: (v.31) Los discípulos oraron conforme a la voluntad de Dios; y ¿cuál fue su respuesta? Respondió conforme a lo que pidieron, que era según su voluntad; comenzaron a hablar con denuedo la Palabra de Dios. Pero, para que eso ocurriera, primero fueron capacitados ¿Cómo? Siendo llenos del Espíritu Santo. Si hoy en día queremos ver respuestas en medio de las situaciones que vivimos, clamemos conforme a la voluntad de Dios, y tengamos fe en que, si pedimos y actuamos conforme a su voluntad, Él, en su momento, responderá con poder., nos capacitará con el poder de su Espíritu Santo y nos ayudará a hablar con denuedo la Palabra de Dios. No esperemos respuestas como ser librados de la oposición, sino ser valientes para afrontarla y saber responder como corresponde.

CONCLUSIÓN: Frente a la oposición, ¿Cuál es nuestra reacción? Tomemos nota de lo que hoy Dios nos ha hablado. AMÉN